

LIBERTINAJE EPISTÉMICO

Eduardo Seda Bonilla, Ph.D.

En la edición Núm 1 y 2 -XXIX, correspondiente a enero-junio de 1990 la *Revista De Ciencias Sociales* publica una serie de artículos que merecen un elogio y un comentario crítico. No debo pasar inadvertido en especial el artículo de la Dra. Ana Elbia Quintero que es estimulante y provoca interés. A continuación presentaremos un comentario alrededor del tema de esa ponencia con intención de crítica constructiva. Yo sé que la Dra. Quintero no va a tomar estos comentarios como lo hacen los de menos estatura, como asunto personal. Es más bien una invitación a una dialogicidad que tanta falta hace en nuestro medio.

Creo que el artículo en cuestión debió ubicar su contenido en una trayectoria de pensamiento muy rica en la historia del pensamiento sobre el pensamiento. Al pensamiento sobre el pensamiento se le llama epistemología o teoría del conocimiento. No creo que se adelanta el continuo descender del misterio en el conocimiento si se ignoran los pilares de las grandes obras que nos sirven de andamiaje a los que tratamos de construir y adelantar el conocimiento.

La diferencia entre pensamiento autoplástico (concreto) del niño y la transformación de este pensamiento egocéntrico, al pensamiento aloplástico o dialógico es contribución de fundamental importancia en la teoría psicoanalítica. La psicogenética freudiana periodiza el desarrollo de la personalidad básica comenzando con lo autoplástico, lo narcisista y oceánico de la etapa oral siguiendo por lo anal, lo fálico y la edipal que es donde ocurre, según esa teoría, la transición de lo autoplástico lo aloplástico con la adquisición del principio de la realidad. Toda la teoría del ego en el psico-análisis es un sondeo de las experiencias que puedan retardar o impedir la transición del pensamiento egocéntrico, autoplástico, autístico al pensamiento dialógico. La transición del pensamiento egocéntrico o autoplástico al pensamiento dialógico se inicia con la asimilación de los parámetros paradigmáticos pre-existentes en los valores de la cultura. Jerome Bruner prefiere el término metagmas, al de paradigmas y define metagmas como "una colección regular ordenada de doctrinas" (Bruner, 1987) Piaget es posiblemente el estudioso más acucioso en ese renglón de la epistemología en los niños. La noción de que hay un componente innato en la predisposición hacia esa transición es incuestionable. Reducir la totalidad del proceso a ese compo-

nente, como tiende a hacer Noam Chomski, es ignorar toda la teoría antropológica sobre la socialización. Vigotsky murió a edad muy temprana pero dejó su marca al lado de la vertiente epistemológica con un contenido cultural.

En cuanto al saber que todo pensamiento se da dentro de parámetros paradigmáticos o sintagmáticos; sean estos de carácter aloplástico, es decir a partir de la realidad contenida en las categorías de la cultura, en forma conceptual o dialógica (Seda 1990) o sean éstos en el orden autoplástico y egocéntrico es un saber que se inicia con Platón, continúa en las categorías de Aristóteles y alcanza su proyección máxima en la obra de Emanuel Kant. De ahí en adelante habrá de servir de andamiaje a casi todo el pensamiento filosófico; a los grandes paradigmas del mundo contemporáneo, la fenomenología, el marxismo, el existencialismo, el psicoanálisis. Estos ángulos epistémicos son contribuciones monumentales al pensamiento; productos intelectuales cosechados en la tierra fértil de la separación entre el en sí y el para sí. Platón, Aristóteles, Kant, Marx, Heidegger, Husserl, Freud, etc., proyectaron luz en el sendero del conocimiento epistémico para que los que vengamos atrás aunque seamos miopes podamos ver con mayor claridad el enigma de la realidad. Esos son los gigantes en cuyos hombros nos paramos para ver más lejos como dijera el sin par Newton en crédito a los grandes pensadores que le precedieron. No se trata de convertirlos en objetos de culto sino en reconocer la parte del camino que ellos iluminaron con su pensamiento, para que nosotros aunque seamos enanos del pensamiento podamos ver más lejos que ellos por estar parados como dijera R.K. Merton "en los hombros de gigantes" ("On the Shoulders of Giants").

Hoy es cosa resabida, excepto en círculos donde predomina el egocentrismo autogénico y la reificación unilineal empiricista, que el que no sabe lo que busca, como dijera Claude Bernard, no puede reconocer ni dar lectura a lo que encuentra. El que no sabe, tal como dice nuestro jíbaro, es como el que no ve. Toda lectura de la realidad se da a partir de un esquema paradigmático. Los fundamentos epistémicos contenidos en la macroepistemología constituyen ángulos de visión, una configuración perceptiva. Decía a esos efectos Ralph Linton, una piedra es para el agricultor que remienda su cerca, un martillo, para el geólogo una reliquia del pasado geológico, para un nuevo David, arma de ataque. Todas las opciones paradigmáticas o sintagmáticas de una cultura moderna a juicio nuestro se pueden agrupar en siete macro-epistemologías constituidas por los valores de la cultura. Estas siete macro-epistemologías son, decencia, moral, religión, estética, justicia (jurídico-política), ciencia y el ad hoc para la improvisación creadora. Las culturas primitivas carecen de ciencia y su justicia no depende del estado jurídico político que es el que organiza la macro-epistemología de la justicia con carácter legal en las sociedades modernas. En cuanto a la necesidad de iniciarse en un punto de partida contenido en los paradigmas o sintagmas la ciencia no es en esto distinta a otras macro-epistemologías de la cultura. La contribución de Thomas Khun (1957) en esta cuestión está en el haber demostrado que la

periodización del pensamiento científico, al igual que en otros sistemas de pensamiento y acción, se origina en cambios paradigmáticos. El pensamiento científico es, al igual que otras formas de pensamiento producto de las categorías paradigmáticas o sintagmáticas que se generan dialécticamente en el caso de la ciencia con estricto rigor metodológico a partir de criterios válidos y confiables. Esta es una diferencia muy importante ya que en otros centros generatrices de epistemes o sintagmas en la cultura se puede entronizar el dogmatismo que se sostiene por medios asociativos de índole violenta. La cara opuesta de la misma moneda es el libertinaje epistémico.

La interpretación de categorías en el orden autogénico o egocéntrico es un tanto difícil. No es comunicación de fácil comprensión. Para comprenderla es preciso utilizar fórmulas diseñadas para la descodificación a partir de una teoría sobre la forma en que se manifiesta lo aloplástico. Ese es el caso con la interpretación de los sueños o la lectura de las manchas de tinta en el Rorschach.

Allí donde el pensamiento autoplástico, egocéntrico o autogénico predomina sobre el pensamiento dialógico se da una vivencia empobrecida constituida por formas estereotipadas de acercamiento a la realidad. (Vea "Tres Formas de Inserción en la Cultura: Re-escenificación, Realismo Ingenuo, Pensamiento Crítico Conceptual" en *Logoterapia Etnogénica para la Etnopedagogía*). Hemos tomado de la filosofía el concepto de realismo ingenuo para identificar esa forma empobrecida del pensamiento. En forma extrema el realismo ingenuo desciende del empobrecimiento y entonces entra en los páramos de la regresión en forma de re-escenificación. Eric Berne llama a esas re-escenificaciones, libretos. (Berne 1977). Re-escenifica el que vive experiencias catastróficas del pasado en el presente como si el presente fuera el pasado. El predominio de la forma egocéntrica automórfica de acercarse a la realidad empobrece la existencia vía el realismo ingenuo o la complica en la locura de la re-escenificación. Como práctica predominante en el entorno social la re-escenificación conduce a la lumpenización. (Seda 1992) Se lumpeniza aquel que se aparta de los paradigmas o sintagmas de los valores de su cultura y se inserta en el realismo ingenuo y en la re-escenificación que es epidemia en este mundo de disparate existencial, el laberinto, jueyera y anarquía epistémica. Hoy día se conoce muy bien la lumpenización bajo la rúbrica de erosión de los valores y empobrecimiento de la calidad de vida.

Las ideologías son doctrinas degradadas que sirven para crear interpretaciones que sirvan para justificar los actos sin ética. Los actos sin ética encanallan y el encanallado sistematiza la justificación y la convierte en ideología. Una de las ideologías más insidiosas en nuestro tiempo es la trivialización para desgastar el contenido de los valores. Casos recientes con impacto impresionante es el retrato del Che Guevara y la melena de la Sierra Maestra, el mahón del obrero convertidos en preferencia de moda. Todo saber puede convertirse en objeto de trivialización. Trivializa aquel que salta de sartén dogmático para caer en el fuego del

libertinaje epistémico. El justo medio está en la dialogicidad con sentido crítico conceptual. Mientras que el dogmatismo aplasta cualquier asomo de discrepancia, el libertinaje epistémico produce absurdo existencial, disparate, laberinto, jueyera. El libertinaje epistémico produce paradigmas a troche y moche como si se tratara de marcas de detergentes o de refrescos con anuncios como el de "La Pausa que Refresca". Un público erosionado de la identidad fundamentada en los valores auténticos vive de las apariencias en el ad hoc del momento flotando en el sensacionalismo estridente como las multitudes obsesionadas con ídolos de matiné. Se presentan estas marcas de trivialidades epistémicas como artículos de consumo ostentoso a un público tan ávido de identidad (de reconocimiento es la manera más común de expresar esta misma idea) como los consumidores de productos de Europa en las tiendas Me Salvé. Los personajes en busca del autor de moda hoy proclaman a Levy Straus como el gurú del momento, mañana es Sartre, pasado mañana es Lacan o Chano Lampagne como si se tratara de ídolos de matiné anunciando pasta de dientes. En cuanto a la obra de los nuestros en ese mundo flotante de lo inane, esos no cuentan. El saber en ese entorno de trivialidades en Puerto Rico tiene un "made in U.S.A." a diferencia de los clientes a la Me Salvé que buscan sus marcas de productos de moda en Europa. En ese mismo número de la Revista aparece un artículo que es un catálogo de ese tipo de "paradigmas" por etiquetaje; modernismo, post estructuralismo, etc.

Cualquier punto de vista existe bajo el imperativo de algún paradigma o sintagma. John L. Casti, señala el punto de partida epistémico de las formulaciones de la ciencia cuando dice: "Toda acción humana tiene que seleccionar y optar por una entre muchas alternativas. La opción tomada habrá de dominar el quehacer y por necesidad habrá de omitir otras alternativas. En este sentido la ciencia no es diferente a otros paradigmas que compiten en la creación de realidades en la sociedad. (Casti 1989, p, 11). Los hay autogénicos o autísticos y esos conducen a la aberración y la escenificación. En la categoría alomórfica los hay de todas clases y tamaños. Los hay de grandeza tal como los propuestos por Newton, Einstein, Hostos, Freud y Marx, Platón, Aristóteles, Kant, Heidegger, etc. y los hay tan disminuidos y cercanos a la autoplástica como el que convierte al grupo Menudo en obsesión de quinceañeras. Los hay tan generosos como los que conducen al sacrificio por el bienestar de la humanidad a los grandes mártires de la historia, Jesucristo, Ghandi, Martí y muchos otros y los hay tan inicuos como los que intentan justificar los actos criminales, los de la mafia y los narcotraficantes. De paso debo decir que por años me he preguntado qué razones puede haber para que no se legisle con el fin de medicalizar la drogadicción. Se sabe que el problema de la criminalidad es en gran medida resultado de la desesperación que tiene el adicto de una droga que el estado podría proveerle sin costo alguno, evitando así que tenga que recurrir al robo y al crimen. Es preciso diseñar centros de tratamiento efectivo a esos efectos. La respuesta aparece en el mismo número de la *Revista de Ciencias Sociales*.

Volviendo al tema hay que hacer una diferencia entre paradigmas cuyo fundamento son los valores en contravía con los que tienen un carácter ideológico. Ideología es falsa conciencia. (Para un análisis más a fondo de esta diferenciación vea del autor, *Lumpenización*, 1992). La trivialización o libertinaje epistémico es una ideología que se aleja de los fundamentos creados por los grandes pensadores del pasado, las fuentes del saber donde se nutre el pensamiento contemporáneo. En estos tiempos de borrasca deshumanizante debido a la erosión de los valores, conocer bien la paradigmología es sin duda el saber más importante para el educador. El maestro debe ser un paradigmólogo. Para serlo debe poder trazar todo enunciado al punto de origen. Si el maestro comprende las premisas necesarias para sostener cualquier teoría o punto de vista, puede explicar esa teoría y hacerla inteligible sin tener que recurrir a la recitación y memorización ajena al pensamiento crítico. La felicidad del homo sapiens está en lo que Bruno Bettelheim llamó el corazón informado (The informed Heart) para la autorrealización. En el saber está la autorrealización, el proverbial conocerás la verdad. En la liberación psicoanalítica se da esa euforia del saber en la iluminación súbita (insight). Yo tengo para mí que el pensamiento crítico, no significa otra cosa que poder para "ir más allá", "ascender a niveles intelectualmente superiores" como diría Vigotski.

A juicio nuestro es preciso sanear la educación para entonces poder contar con ella para sanear el entorno humano. La diferenciación entre lo autoplástico y lo aloplástico debe ser punto de partida para la paradigmología como método de enseñanza. Es preciso hacer de los maestros paradigmólogos capaces de trascender la iliteracia emocional (Seda 1992 a) del mundo lumpen. Es preciso eliminar los nudos que aprietan o asfixian la humanidad auténtica y la inteligencia de los alumnos. La toma de conciencia del logos que nos orienta en la percepción de la realidad se enfrenta continuamente a la doxa o ideología que nos desorienta. El fundador de la logoterapia Viktor Frankel pudo sobreponerse al caos facista en los campos de concentración nazis porque logró diferenciar y nutrirse de sus convicciones valorativas. La logoterapia etnogénica busca desenrañar el logos de la cultura, es decir los paradigmas o sintagmas en el orden de los valores. Son los paradigmas o sintagmas los que nos sirven de premisas para la construcción del gestalt con el cual se organiza la percepción. (Vea del autor, "Paradigmología Etnogénica", en *Educación, Valores y Salud Mental* 1991). La percepción es antesala o umbral de la acción. La conciencia de paradigmas alternos para el ejercicio de la libertad no es una dispensa para el libertinaje epistémico. La conciencia crítica exige responsabilidad intelectual, no es asunto de dar palos a ciegas. Es preciso poder explicar de dónde viene el enunciado que se trata de transmitir y qué alcance tiene una formulación comparada con otras.

Conocer los datos y teorías, repetirla y hacer que la repitan como papagayo los alumnos es educación bancaria. El pensamiento bancario como el de las

computadoras implantado como automatismo ajeno a la consciencia dialógica es el centro álgido de una teoría que Paulo Freyre tuvo el tino de bautizar con el nombre de educación bancaria. A Freyre como a muchos otros se le vulgariza y se rebaja su pensamiento al plano del realismo ingenuo. Entonces se le pone al servicio de una permisividad amorfa, que da rienda suelta al libertinaje epistémico, a la re-escenificación autogénica, y la acriterialidad. De esa manera se enajena al alumno de la dialogicidad creadora con consciencia de los fundamentos paradigmáticos o sintágmicos del conocimiento a partir de los valores. De la misma manera se mal interpreta a Freyre cuando se habla de procesar información y al mismo tiempo se le impone un interdicto que prohíbe la duplicación en la mente de la información. ¿Qué es lo que procesarían los alumnos si carecieran de datos y teorías? La crítica contenida en la teoría de la educación bancaria no puede ser el negar la existencia del conocimiento, prohibir su duplicación y menos aún puede ser una prescripción para fabricarlo ad hoc, con palos a ciegas para descubrir el agua tibia. Es cierto que el lenguaje contiene lo que Halliday (1975) llama la función pragmática y otros llaman la postura. La postura se asume frente a la función informativa del lenguaje. Reconocer la importancia de la postura o función pragmática no es negar la importancia aun mayor de la dialogicidad con sentido semántico para la duplicación de la información. La postura viene a ser algo así como el condimento que hace apetecible la comida. El condimento no es la comida. Lo substancial en el proceso educativo es el conocimiento. Hacerlo más palatable, interesante o inteligible es aderezo que no está mal pero no es lo substancial. En el libertinaje epistémico se extrema el ad hoc para cumplir con los gustos idiosincráticos, con el idiolecto o la postura. En el plano autoplástico autogénico sólo puede darse la enseñanza y el aprendizaje en un nivel asociativo o bancario. Llamar postura a lo que se conoce como idiolecto en el lenguaje y como idiosincracia o espontaneidad en el plano de la personalidad más que adelantar el saber es trivializarlo. Usar una técnica manipulativa montada sobre el libertinaje epistémico cumple propósitos bancarios en los planos más bajos de la improvisación sin adelantar el pensamiento crítico. En ese plano bancario o asociativo el aderezo o refuerzo es lo que cuenta. El contenido es lo de menos. El proceso asociativo se implanta mediante refuerzos ad hoc con provisiones narcicistas si es de índole positivo. El implante de automatismos positivos sin contenido humanizante ni responsabilidad ética produce ambientes consentidores, amorfos, indisciplinados, estridentes que llevan al maestro (lo mismo que a los pueblos) a dar una vuelta en redonda para imponer la mano dura. La mano dura es la otra cara de la misma moneda que usa el refuerzo o incentivo extrínseco o aderezo ad hoc y no el valor intrínseco del saber. En el mundo lumpen predomina el realismo ingenuo sostenido por el ad hoc asociativo. El ad hoc asociativo extremado conduce a la condición Hobsiana que es causa principal del proceso de erosión de los valores y el deterioro en la convivencia que hemos llamado lumpenización. (Seda 1992). El disparate, labe-

rinto o jueyera existencial producido en el mundo lumpen por el libertinaje (cada cual hace lo que le de la gana), genera un estado de inseguridad colectiva que hace que se vea la mano dura como la mejor alternativa con el implante de automatismos negativos (adiencia). El fiel de la balanza está en la comunicación dialógica (Seda 1990).

La dialogicidad más fructífera no puede ignorar lo nuestro. No se trata de un nacionalismo estrecho, sino de la necesidad de ayudarnos los unos a los otros en un momento de grave crisis cultural (Seda 963). Quisiera que este ejercicio crítico se viera como un llamado a la dialogicidad entre los educadores puertorriqueños para que reconozcan la deuda contraída con los grandes pensadores que nos han precedido y con los que todavía están con nosotros. Con ellos tenemos una deuda de gratitud. Cuando se menciona a Hostos, Brau, Ana María O'Neill, a María Teresa Babín, apenas se comienza.

Un artículo en la Revista *Homines* de Rafael Arrillaga Torrén contiene una lista de aportes que alguien debería actualizar. La dialogicidad entre nosotros es de importancia vital para enriquecer los paradigmas del pensamiento, apuntalarlos y confiar que de algún modo podamos contribuir en la excelencia, en la autenticidad al plano de lo universal. Es preciso librarnos del temor de que se nos mal interprete si señalamos en el pensamiento de los otros los puntos que claman por clarificación. La crítica no invalida los méritos de una obra. Mas bien exalta sus méritos pues es por ser importante y relevante a la dialogicidad creadora que merece la crítica. De la misma manera es preciso superar el cainismo.¹

En estos días hemos vivido el dolor de la partida de un amigo, un intelectual de primer orden, el colega Dr. Manuel Maldonado Denis. Con él tuve serios desacuerdos en el plano intelectual. Jamás trascendieron esos desacuerdos al plano personal ni fueron razón que empañara nuestra amistad. Le acompañé una tarde en el tribunal donde se ventilaba la muerte de su hijo. La "mano dura" que nos prometen los que desconocen la dialogicidad y no saben que la policía es parte del problema, no de la solución, tronchó una vida que apenas comenzaba a despuntar. Sentí la angustia que le consumía. Con otros amigos en ocasiones tuve discrepancias en el plano intelectual sin que eso afectara en nada el respeto y el afecto personal. Recuerdo con el mayor afecto a dos amigos entrañables, el Dr. Carlos Albizu Miranda, y al profesor Charlie Rosario. Con ellos tuve desacuerdos intelectuales. En vez de alejarnos, esos desacuerdos eran una demostración del respeto mutuo, de la sinceridad y la veracidad. Nunca en mi vida tuve oportunidad aprender tanto como en una época en que sostuve un debate intenso con el amigo y colega Dr. José Arsenio Torres. Intentaba yo darle un giro a la

¹ El cainismo, como se sabe, es un concepto de Don Miguel de Unamuno para retratar a "la estirpe hispánica". A esos mismos efectos nos dice Unamuno: "Mientras no rompamos esta costra de selvática intolerancia, de pereza, de envidia, de soberbia marroquí, no habrá industria, ni agricultura, ni ciencia, ni arte, ni cosa que lo valga" (Cartas Inéditas de Don Miguel de Unamuno, Madrid 1972).

enseñanza en el Departamento de Ciencias Sociales hacia lo que hoy reconozco como cientificismo. Más recientemente he diferido del colega Chuco Quintero (*Lumpenización*, 1992) y de la misma manera con todo respeto difiero del amigo y colega Dr. Ángel Villarini.

En estos días el Departamento de Educación, publica una edición de 20,000 copias de un *Manual para la Enseñanza de Destrezas del Pensamiento* preparado por el colega y amigo doctor Ángel Villarini. De la misma manera que he reconocido el valor del trabajo presentado en la *Revista de Ciencias Sociales* por la Dra. Quintero, lo hago extensivo al amigo y colega Dr. Ángel Villarini. Creo que el *Manual* en cuestión pudo haber sido expuesto a la crítica constructiva de educadores nuestros antes de su publicación y seguramente hubiese sido una obra más acabada. La misma crítica se puede dirigir al *Manual de Comunicación Dialógica para la Etnogénesis* que preparé en Colombia S.A., para un proyecto de educación en escuelas sin paredes en un barrio de extrema pobreza a partir de los valores de la cultura. En mi caso queda el atenuante de no contar con los medios para convocar ese encuentro dialógico entre educadores nuestros.

Creo que el *Manual para la Enseñanza de Destrezas del Pensamiento* del Departamento de Educación peca de dispersión ad hoc, de reguete epistémico. Carece de coherencia epistémica, por lo cual debe ser difícil la duplicación y dominio del contenido expuesto en él. Creo que esa dispersión epistémica se convertirá en un escollo difícil que puede impedir al maestro comprenderlo y emplearlo con efectividad en su quehacer cotidiano en el aula. No vamos a decir que fomenta la educación bancaria por vía de lo que se conoce como recetas de cocina, pero sí creo que el riquísimo haber conceptual de su contenido pierde eficacia por no ascender a los planos de la paradigmología.

El manual, la verdad sea dicha, peca también por la desvinculación entre la teoría del aprendizaje y la teoría de la personalidad. Esa vinculación es de importancia vital para el desarrollo de una teoría de cultura y personalidad o etnopsicología que pueda aplicarse con efectividad a la pedagogía. Pedagogía etnogénica o etnopedagogía sería una que se erige sobre los fundamentos de los valores de la cultura (Seda 1989). En el pasado las formulaciones sobre cultura y personalidad de la antropología han naufragado en las aguas turbias del realismo ingenuo anejo al empiricismo o historicismo promovido por Franz Boas que dominó la antropología por muchos años hasta el presente. Un primer acercamiento lo constituye la *Comunicación Dialógica para la Logoterapia Etnogénica* en la cual hemos intentado formular una metodología para el re-encuentro con los valores, el logos de nuestra cultura. El punto de partida de ese intento presume la bondad innata del ser humano así como la gran inteligencia que caracteriza a cada persona que se pierde allí donde nos encanallamos. Se encanalla aquel que se aparta de la transparencia prístina innata para ocultar y luego justificar actos sin ética. La justificación en casi todos los casos impele a repetir los actos dañinos para así quedar convencido que aquel que fue objeto de nuestras

canalladas merecía ese trato. Freud llamo, "repetición compulsiva" a esta fenomenología repetitiva de la maldad. La re-escenificación conduce a la condición Hobsiana o lumpenización en que vivimos hoy día. El dato sobre el encanallamiento podría ser de utilidad en la rehabilitación de confinados tanto como para una educación fundamentada en los valores. Es un dato que podría ayudarnos a salir del cainismo.

REFERENCIAS

- Revista De Ciencias Sociales*, edición Núm 1 y 2 -XXIX, enero- junio de 1990.
- Halliday, M.A. 1975. *Learning How to Mean*, London, Edward Arnold.
- Casti, J.L. 1989. *Paradigms Lost*, New York Avon Books.
- Jean Piaget, 1972. *Psicología y Epistemología*, Buenos Aires, Emecé.
- Robert K. Merton, 1954. *Social Theory and Social Structure*, Glencoe, The Free Press.
- _____. 1964. *In The Shoulders of Giants*, Glencoe, The Free Press.
- J.P. Sartre. 1966. *Existential Psychoanalysis*. (Chicago, Regnery).
- Bettelheim, B. 1960. *Love is not Enough*. New York: Avon.
- Bowlby, J. 1969. *Attachment and Love*. London: International Psychoanalytic Library.
- Bruner, J.S. et al. 1958. *A Study of Thinking*. New York: Wiley.
- O'Neill, Ana María. 1976. *Ética para la Era Atómica*, Río Piedras, U.P.R.
- Chomsky, Noam. 1957. *Syntactic Structures*, Mouton.
- Freire, Paulo. 1973. *Education for Critical Consciousness*. New York: Seabury.
- Freud, S. *Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud*. ed. Strachey. London: Hogarth Press, 1913-1916.
- Hartman, H. 1958. *Ego Psychology and the Problem of Adaptation*. New York: International University Press.
- Ralph Linton. 1936. *The Study of Man: An Introduction*, New York: Appleton Century, p. 35.
- Klein, Melanie. 1948. "Mourning: Its Relation to Manic Depressive States" in *Contribution to Psychoanalysis*. New York: McGraw Hill.
- Khun, Thomas. 1970. *The Rise of Scientific Revolutions*. Chicago, U. of Chicago Press.
- Ortega y Gasset, J. *La Rebelión de las Masas*, Madrid, Revista de Occidente.
- Eduardo Seda. 1991. *Los Derechos Civiles en la Cultura Puertorriqueña*. (Río Piedras, 5ta. edición).
- _____. 1979. "On the Vicissitudes of Being 'Puerto Rican': An exploration of Pedro Juan Soto's Hot Land, Cold Season in *Melus*, VI, 13. (Fall).
- _____. 1981. "La Plusvalía Semántica", *El Mundo*. (Septiembre 12).
- _____. 1990. *Manual Para la Comunicación Dialógica*, Río Piedras, Ediciones Bayoán.
- _____. 1989. *Educación, Valores y Salud Mental (Logoterapia Etnogénica Para la Etnopedagogía)*. Río Piedras, Ediciones Bayoán.
- _____. *Analfabetismo Emocional* (en prensa).
- _____. 1991. *Lumpenización*, Río Piedras, Bayoán.
- _____. *The Cultural Construction of Reality Among Ricans*, (en prensa).
- _____. 1963. *Requiem Para Una Cultura*, Río Piedras, Bayoán.
- _____. 1978. *Social Change and Personality*, Evanston. North Western University Press.

Spradley, James. 1972. *Culture and Cognition*. San Francisco: Chandler.

Triandis, H.C. 1964. "Cultural Influences upon Cognitive Processes" in Berkowitz, L. ed. *Advances in Experimental Social Psychology*. New York: Academic Press.